

¿ES AHI EL SEÑOR RUIZ GALLARDÓN?

—¿Oiga, oiga, es ahí el señor Ruiz Gallardón? ¿Que no es ahí, que ahí es el señor Oriol? Bueno, perdone. Ris, ras. ¿Es ahí el señor Ruiz Gallardón? Tanto gusto, señor Gallardón, aquí somos la extrema izquierda que queremos felicitarle, que ha estado usted muy bien y nos ha convencido, nada, como lo oye, que ya vamos a ser buenos y a ir a misa. ¿Cómo dice, que le damos un respiro? Anda, y se lo había creído. Venga ya, hombre, que somos los consumidores y hemos querido gustarle una broma, sin faltar, claro.

Mire usted, señor Gallardón, que hemos encontrado una merluza a su precio, no, no es pescadilla, es merluza. ¿Cómo, congelada? No, de congelada nada, oiga, una merluza fresca, gorda, hermosa. Aquí mi cuñado decía que si era Addy Ventura, de hermosa que está la tía, pero no, es una merluza, y no nos han estafado nada, a su precio, ya ve. Bueno, a su precio de mil novecientos cincuenta, o sea que vamos a comer merluza a cinco pesetas la rodaja, que queríamos invitarle para que se venga con nosotros a probarla, que se ve que la gestión de usted está dando resultado, ya ve, o sea que

los minoristas y los mayoristas le han cogido miedo, don José María.

Si es que es usted muy macho, y con los rojos lo mismo, que los tiene usted en un puño, así es como hay que hablar, don José María, o sea que le esperamos para comernos la merluza, usted nos dirá si se la preparamos al horno o con mayonesa o la prefiere con limón o le gusta la merluza vasca o cómo coños la quiere. Mire usted, don José María, que ha estado usted muy bien esta última semana, que lo mismo le da a usted un rojo que un detallista, que cuando usted coge su fusil no hay quien pare aquí, que es usted como Johnny, nada, don José María, que se lo digo yo, y recuerdos de parte de la merluza, que también quiere conocerle.

¿Cómo, que a qué hora le esperamos? Anda, y se lo ha creído lo de la merluza. ¿No le hemos dicho antes que somos la extrema izquierda? Nada de merluza; es una hidra marxista lo que le vamos a guisar. Está muy buena la hidra guisada, don José María. Sabe a pulpo gallego. Muy rica, sí, ya sabe que le esperamos, pero venga sin fusil, por favor, que nos da mucho miedo. ■ MARCEL.

